

PREGÓN  
DE LA  
SEMANA SANTA  
DE JAÉN  
2008

PÍO AGUIRRE ZAMORANO



A mis padres y a mi abuela Ángeles

SALUDO

*Excmo. y Rvdmo. Obispo de la Diócesis de Jaén*

*Excmo. Sra. Alcaldesa del Ayuntamiento de Jaén*

*Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de Jaén.*

*Queridos cofrades y amigos*

*Querido José Luis*

Señores y Señoras.

PRESENTACIÓN.

Quiero, para comenzar dar las gracias a mi presentador Don José Luis López Fuentes compañero y sin embargo amigo desde hace muchos años, sus palabras son fruto de su alma jiennense, cofrade y generosa que siempre me distinguió con su afecto y amistad.

Gracias a la Agrupación de Cofradías en la persona de su Presidente por haberse arriesgado, quizás innecesariamente, en encomendarme esta alta y difícil misión como es pregonar la Semana Santa de mi Ciudad.

Todavía hoy me arrepiento profundamente de no haber sido mas fuerte, cuando el Presidente me ofreció este gran honor. Recordaré toda la vida como dije que si pues, cuando José María Mariscal, casi se daba por vencido con mi negativa me pregunto de pronto y sin esperarlo que, si era católico y si era de Jaén. Lógicamente respondí afirmativamente a las dos preguntas y seguidamente me respondió: pues entonces puedes dar el pregón de Semana Santa. José María llevaba razón, al menos en lo de católico y jiennense, si soy capaz de dar el pregón, vosotros seréis los jueces y vuestra decisión no tendrá apelación posible. Nací en Jaén hace muchos años asistido por mi padre, en mi casa, situada en la C/ Jorge Morales en el Barrio de la Alcantarilla y fui bautizado en la Iglesia de San Ildefonso, en el lugar donde hace mucho tiempo la Virgen María bajo de los Cielos a la Ciudad de Jaén y desde entonces se quedó entre nosotros.

Pues bien, desde aquel lejano día, finales de octubre del año pasado, no he tenido un momento de tranquilidad y muchas veces he estado a punto de renunciar

a tan alto honor. Mas de una vez me he despertado por la noche, de madrugada, angustiado con este encargo, desvelos que iban a más al acercarse este momento y tener que ponerme a pensar y escribir el Pregón.

En el mes de Diciembre quiso Dios que un Ángel viniera en mi ayuda en la persona de Pepe Lozano, maestro y amigo, el cual vino a verme y después de tratar del tema que le traía, me felicitó por haber sido elegido pregonero. Al confesarle yo mi angustia por ese hecho se ofreció a proporcionarme “material” de Semana Santa. Efectivamente días después se presentó Pepe en mi despacho con varios libros, artículos y pregones anteriores.

Este hecho me produjo mucha mas desazón, sobre todo, al leer los pregones de amigos míos como el de mi presentador José Luis López Fuentes, el de Juan José Romero Ávila, el de Alfonso Sánchez Herrera o el de Vicente Herrera o el ya lejano de Vicente Oya que tuvo la amabilidad de proporcionármelo o también los magníficos artículos de mi amigo Ramón Guixá, entre otros. Fue entonces cuando comprendí que yo jamás podría igualarlos y poco a poco me fue surgiendo una idea y fue esta; ya que era incapaz de hacer un pregón de la altura de los anteriores me fijaría en ellos y cogería algo de cada uno. Ya saben el viejo refrán “quien copia a uno comete plagio, quien copia a muchos hace una tesis doctoral”.

Pues bien, yo no pretendo hacer una tesis ya que en todo caso sería aburrido y mis hermanos cofrades no merecen esa tortura.

Pues bien, podemos preguntarnos; ¿Quiénes somos?, ¿porque estamos aquí?. Me vais a permitir una pequeña reseña sobre la historia de las procesiones de la Semana Santa Jiennense, pues a lo mejor puede ser de utilidad para nuestros cofrades mas jóvenes.

#### HISTORIA

El antecedente mas remoto de las procesiones en la Ciudad de Jaén, está en los estatutos de la Santa Capilla, de San Andrés, fundada en Jaén por D. Gutierre González Doncel y a la que me honro en pertenecer. Así en el año de su fundación 1.515, en el capítulo VIII del tratado III el libro de las procesiones que han de hacer los maestros y oficiales de la Santa Capilla y cofrades de ella y se dispone que:

“Asimismo harán Procesión el Jueves Santo de la Cena en la noche, de esta manera. Después de acabadas las Tinieblas, las cuales dirán algo temprano el Vicario, y los Capellanes, y Cantores, con los otros Clérigos y Preceptores, acompañados de la noble Cofradía, lleven un Crucifijo devoto delante, cantando letanías, y otras devociones al tiempo, y a la Pasión de Nuestro Señor Redentor Jesucristo, conformes,

y aplicadas, visitarán con mucha devoción la Iglesia mayor, y las otras Parroquias é Iglesias otras principales de la ciudad...”

Esta noticia nos indica que ya se iniciaban en la ciudad unas devotas procesiones.

Pero habría de ser en 1541, con la fundación de la Cofradía de la Santa Vera-Cruz y su procesión de disciplinas en la tarde y noche del Jueves Santo, cuando se iniciara el devenir histórico de la Semana Santa de Jaén, concebida como manifestación externa y popular del drama de la Pasión.

Así pues las cofradías van creciendo a lo largo del siglo XVI, fruto de la profunda espiritualidad que caracteriza a este siglo y nacen al calor de las ordenes religiosas.

En 1541, al amparo de los franciscanos del convento de San Francisco, nace la Cofradía de la Santa Vera-Cruz. En 1551, a la sombra del prestigioso convento de Santa Catalina Mártir, de los Dominicos, se funda la Cofradía de las Angustias y las Cinco Llagas. Poco después, en 1556, en el convento de la Virgen Coronada, a extramuros de la Ciudad, allá por las soledades de la Puerta de Martos, los religiosos carmelitas calzados amparan la fundación de la Cofradía de la Transfixión y Soledad de la Madre de Dios. Los mismos religiosos son los que propiciarán, en su nuevo convento, en 1580, la fundación de la Cofradía del Santo Sepulcro y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Los carmelitas descalzos del convento de San José son los que, entre 1588 y 1594, dan origen a la devotísima cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, llamada, en su origen, “de las cruces” o “de los nazarenos”. Y en 1616, los Trinitarios del convento de la Santísima Trinidad dan realidad a la Cofradía de los Esclavos del Santísimo Sacramento y Cena del Señor.

Como vemos, en un período de setenta y cinco años, los comprendidos entre 1541 y 1616, aparecen en la ciudad seis devotísimas hermandades de penitencia, todas las cuales, como ya advertimos, nacen precisamente en conventos de religiosos, ninguna en parroquia, lo que, ya de raíz, las dota de una acusada personalidad y de un valioso patrimonio espiritual.

Las cofradías han vivido desde entonces épocas de esplendor y de decadencia.

El siglo XVII es un siglo de esplendor y consolidación de nuestras cofradías. No obstante esta religiosidad, los Obispos siempre estaban vigilantes para que las procesiones fueran, sobre todo, un acto religioso y penitencial, así y a modo de ejemplo el Obispo D. Baltasar de Moscoso y Sandoval (1619-1646) advertía en el año 1624 que “ninguna persona de cualquier estado y calidad puede llevar la falda levantada; pena de excomuni6n mayor y será echado de la procesi6n; y ninguno que

tenga el rostro cubierto puede llevar espada, ni daga, ni zapatos blancos, pena de un ducado, la mitad para la fabrica, la otra mitad para el denunciador; y en estas procesiones no vayan mujeres con los disciplinantes...” pero a medida que pasa el tiempo la espiritualidad se debilita y las cofradías languidecen y surge la crisis. Cuando comienza el siglo XVIII la decadencia es tal que solo hay dos cofradías que llevan vida activa: la de Nuestro Padre Jesús y la del Santo Sepulcro.

No obstante a partir del año 1725 las cofradías viven otro momento de esplendor. En 1726 se reorganiza la Vera Cruz, la del Santo Sepulcro y la Soledad, al año siguiente la de la Escalera y Cena del Señor. Tan solo se perdió la de las Cinco Llagas.

A lo largo del siglo XVIII la Semana Santa jiennense viene a recuperar su esplendor hasta que a principio del siglo XIX viene la crisis consecuencia de las corrientes libre pensadoras de la Ilustración, los avatares políticos del reinado del Rey Carlos IV y la guerra de la independencia.

En esta guerra se pierde casi todo, bienes, imágenes incluso la devoción. Al llegar la paz resurgen las cofradías, pero la desamortización de Mendizábal y la supresión de los conventos dan al traste con varias cofradías. Los conventos se sustan, las imágenes y retablos también.

No obstante algo sobrenatural protege a las cofradías de Semana Santa pues poco a poco recuperan el esplendor, así en el año 1.888 en la parroquia de San Bartolomé nace la cofradía de la Expiración que ya tenía antecedentes desde el año 1.761. En 1921 se crea la cofradía de la Buena Muerte y Nuestra Señora de las Angustias en la Catedral.

Es después de la Guerra Civil cuando nuestra Semana Santa empieza a gozar una época esplendorosa. En 1.945 se crea la cofradía de la Clemencia con antecedentes de 1.593 y 1746 que se establece en la Iglesia de la Magdalena. En 1.941 se crea la cofradía del Cristo de la Misericordia o del Santón con sede en el R M de Santa Clara. En el año 1.949 nace la cofradía de la entrada de Jesús en Jerusalén en el convento de las Bernardas. En el año 1.952 la cofradía del Cristo del Perdón, en el año 1.955 la Cofradía de la Humildad, ambas con sede en Cristo Rey.

En el año 1.946 se crea la Agrupación de Cofradías de Semana Santa, cuyos Estatutos fueron aprobados por el Obispo de Jaén D. Rafael García y García de Castro el día 3 de Febrero de 1.951, estatutos que se proclaman solemnemente el Domingo 4 de marzo del mismo año en La Económica. Esta agrupación tiene mucho que ver con el resurgimiento de la Semana Santa en Jaén.

Pero a partir de 1.965 vuelve la crisis como consecuencia de la caída de las viejas costumbres a lo que no fue ajeno las Normas del Concilio Vaticano II. Du-

rante algunos años la situación fue difícil y si salieron las procesiones fue gracias al esfuerzo personal de un grupo muy reducido de cofrades que se resistían a ver “morir” a su cofradía. Entrado el año 1.975 se pensó incluso en la posible supresión de las procesiones.

No obstante varios años después, a partir de 1.978 la Semana Santa resurge de sus casi cenizas, se quitan las ruedas a los tronos, se incorpora la juventud a las cofradías, e incluso se plantea la creación de otras nuevas y lo que también es importante los jóvenes ven las procesiones. Hoy día es frecuente ver a grupos de ellos, que, con el programa que edita la Agrupación de Cofradías en la mano, se recorren las calles de Jaén, para no perderse una salida o un encierro o el paso de las procesiones por sus lugares favoritos.

Pero no hay que bajar la guardia, pues como ya he comentado hace poco mas de 30 años, las cofradías salieron de milagro prestándose una a la otras los enseres necesarios incluso los nazarenos.

#### MIÉRCOLES DE CENIZA

La Semana Santa jiennense se inicia el Miércoles de Ceniza, el día que empieza la cuaresma, cuando las cofradías tienen sus cultos propios y se preparan a “marchas forzadas” para la semana de pasión, tiempo en que muchos jiennenses cumplen sus promesas mas o menos sacrificadas, así mi amigo Alfonso Sánchez Herrera no tomará vino y mi también amigo Honorato Morente no fumará puros.

La Cuaresma en Jaén tiene un aire especial que arrastra a la gente, que llena los templos y las calles. Cofrades y hermanos se entregan a las tareas preparatorias de sus cultos y de sus actos sociales y multiplican sus reuniones. Las iglesias, las sacristías, las Casas de las Cofradías se convierten en hervideros de fieles. Arreglan los altares y visten a las imágenes. Limpian los candelabros y embellecen los faroles. Buscan claveles y rosas para adornar los tronos. Por un lado las bandas de tambores y cornetas ensayan las marchas procesionales y, por otro, sacan de los armarios y de los baúles las túnicas nazarenas, las mantillas, las peinetas... Los fabricanos martillean sobre las andas y los carros. Sacan los estandartes y las banderas. Se hace presente el vocabulario propio de las Cofradías, cambia la gastronomía y hasta la forma de vestir y de comportarse. Es todo un fenómeno sociológico que rompe la fisonomía habitual. Aunque fuera de la Cuaresma, de un tiempo a esta parte, las Cofradías mantienen una cierta actividad durante todo el año.

No en vano, cuaresma es ponerse en camino hacía La Pascua.

La meta de este tiempo es ser más como Jesús nos quiere. Como nos recordaba nuestro Obispo D. Ramón, el año pasado, los instrumentos cristianos mas eficaces para ese fin son:

a) La instrucción religiosa. No se ama lo que no se conoce. Todos necesitamos un reciclaje, acudir a charlas cuaresmales, ejercicio espirituales, convivencias, leer reposadamente las lecturas bíblicas, repasar el catecismo en definitiva llena tu interior.

b) La oración. No me refiero a que recites fórmulas de oraciones que sabes desde la infancia, sino hacer oración. Dejar que el corazón escuche a Dios y hable a Dios.

c) El ayuno y la abstinencia: Ha quedado esta práctica como algo tópico de la Cuaresma a veces sin mucho sentido. Hay hoy muchas personas que ayunan mas por adelgazar que con sentido religioso. Sin embargo al ayuno cuaresmal (no comer) y la abstinencia (privarse de algo) desde el punto de vista cristiano son para recordarnos “que no vivimos solo de pan y de cosas, sino de la palabra de Dios”. El darnos a los demás, el servicio a otros... nos priva, nos hace ayunar de tiempo nuestro, de cosas y caprichos. Prívate de lo tuyo a favor de otros y por ahí entenderás la abstinencia y el ayuno.

d) La limosna está en relación con el ayuno y la abstinencia. No nos privamos de algo para tener mas sino para estar mas disponibles para los demás, para poder dar mas a otros. Cuando descubras las necesidades de otros, piensa en ello, y serás capaz de vivir con menos cosas superfluas, ser solidario con los necesitados, sabrás lo que es dar limosna. Con menos te llenaras mas de la vida de Dios y El nos basta.

Los Profetas y el mismo Jesús de Nazaret hicieron ayuno y se retiraron al silencio y a la oración con frecuencia para mantener abierto su espíritu. Esta tradición no se ha terminado y la Iglesia nos invita anualmente a recorrer este mismo camino para celebrar de forma renovada los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor.

Esta era la propuesta de D. Ramón a todos las Hermandades y Cofradías de Jaén, para el año 2.007 y creo que es igualmente valida para todos los años.

La Agrupación de cofradías desde el año 1.952 organiza en la noche del miércoles de ceniza un solemne Vía-Crucis que salía de San Ildefonso y terminaba en La Catedral, y transitaba por las calles Ignacio Figuerola, Bernabé Soriano y Campanas, donde se instalaban unas grandes y artísticas cruces que señalaban las distintas estaciones.

El Vía-Crucis recordaba al que se celebraba cada Domingo de cuaresma en la antigüedad, que salía del Convento de las Bernardas y discurría a lo largo del Camino de las Cruces y era organizado por La Orden Tercera de San Francisco de Asís.

A partir del año 1.969 este Vía-Crucis se traslada al interior de la Catedral. No obstante a partir del año 1.993 vuelve a la calle. Este año se organizó desde La Catedral, hasta el Convento de las Dominicas, encabezado por Nuestro Padre Jesús de la Piedad en su Sagrada Presentación al Pueblo, de la Cofradía de la Estrella y transcurrió por las calles del Jaén de siempre; Plaza de Santa María, C/ Obispo González, Las Peñas, Carrera de Jesús, Francisco Coello y Plaza de la Concepción, momento en el que el Cristo retornó a su Sede donde horas antes había sido llevado por sus cofrades a la Catedral y recibido por la agrupación de Cofradías.

#### DOMINGO DE RAMOS

Y por fin llega el domingo de Ramos, yo lo recuerdo siempre como un día de Sol, primaveral, alegre, porque Jesús llega a Jaén montado en su humilde borriquilla, aclamado por sus conciudadanos que en ese momento reconocen al hijo de Dios, todo es alegría y la entrada es triunfal y clamorosa, rodeado de niños.

Recordaré siempre ese Domingo cuando en compañía de mis padres y hermanos, los que entonces habían nacido, íbamos a ver la procesión, por supuesto vestidos de Domingo y si podía ser estrenando alguna cosa, aunque fueran unos calcetines, pues ya se sabe el viejo refrán “ El que no estrena el domingo de Ramos se queda sin pies y sin manos”.

Esta procesión sale en la actualidad de Belén y San Roque, fue fundada en el año 1.949 y procesionó por primera vez en la tarde del Domingo de Ramos del año 1.950 con una imagen de cartón piedra, que se sustituyó en el año 1.961 por la actual obra de Jacinto Higuera Cátedra. Antiguamente existía una cofradía, año 1.709, que se denominaba La Pollinica y estaba establecida en el convento de la Concepción situado en la calle Muñoz Garnica. Yo recuerdo esa antigua imagen que se cedió en 1.982 a la parroquia de San Miguel de Vílchez. Después se añadió a la hermandad la Virgen de la Paz. Gracias a la elaboración de este pregón me entero que en el año 1.965 se nombró Gobernador honorario a mi tío Joaquín Nogueras y en el año 1.976 al Príncipe de Asturias D. Felipe de Borbón.

Y después de la procesión el regreso a casa con mi padre llevando la palma bendecida y era un ritual el colgarla a lo largo del balcón principal de la casa, en la Calle Jorge Morales 16, permaneciendo allí hasta que se secaba totalmente.

El Domingo de Ramos no termina, también procesiona la Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Piedad en su Sagrada Presentación al Pueblo y María Santísima de la Estrella.

La Hermandad de la Estrella empezó a salir en el año 1.983 aunque fue fundada en el año 1.955 en la Parroquia de Cristo Rey.

Actualmente desde hace años está instalada en el Convento de las Dominicanas en el barrio de la Alcantarilla, el mismo donde nació. Sale por la tarde después de la alegría de la mañana y transcurre por este barrio señorial y a la vez popular. La imagen es una talla del siglo XVII. Después la Virgen de la Estrella del escultor granadino Domingo Sánchez que la talló en el año 1.956. Una Estrella bajada del Cielo para iluminar este viejo barrio. La Estrella de Jaén que se encuentra con la Virgen de la Capilla a su paso por San Ildefonso y que transcurre desde el viejo barrio de la Alcantarilla y de San Ildefonso, al Jaén más moderno después de su paso por la calle Llana.

También procesionan este día la Hermandad de Jesús Salvador en la Santa Cena y María Santísima de la Caridad y Consolación. Esta Cofradía, cumple los diez años desde su gestación por un grupo de cofrades en la Iglesia de San Eufasio pasando a San Félix de Valois en el año 2.004, año en que se aprobaron sus estatutos. Procesionó por primera vez en el año 2.006. Consta de dos tronos Jesús Salvador y María Santísima de la Caridad y Consolación, tallas del escultor Antonio Bernal Redondo y procesiona desde su sede, la Parroquia de San Félix de Valois, y transita por la Avenida de Andalucía y por el Jaén creado en los años 60 asomándose también al Jaén de siempre.

Y por último, este Domingo también procesiona la Cofradía de la Adoración y el Huerto y María Santísima de los Desamparados de la Congregación de la Santa Vera Cruz, Oración en el Huerto, Jesús Salvador en su Santa Cena y María Santísima de la Caridad y Consolación. Pertenece a la Congregación de la Vera-Cruz, sale de San Ildefonso. Representa la agonía de Jesús en el Huerto de los olivos obra del escultor Juan Abascal y la Virgen de los Desamparados, obra de Ventura Gómez Rodríguez, Virgen juvenil con una cara que refleja un dolor inmenso por su hijo.

#### LUNES SANTO

Los Estudiantes o Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de las Misericordias y Nuestra Señora de las lagrimas.

Se crea en el año 1.946 y se estableció en el Monasterio de Santa Clara donde se encuentra el Cristo. Como muchos estudiantes de entonces la cofradía tuvo diversas residencias; 1.960 y 1.961 Iglesia de la Merced, después salieron de la Catedral para trasladarse a Belén (1.966) donde permanece hasta 1.980, en que se traslada, hasta hoy, a la Merced.

El Cristo del siglo XVI de autor desconocido, fue llevado a hombros por los estudiantes en los difíciles años de las ruedas. Este Cristo hizo exclamar al Poeta Molina Verdejo.

*Me conmueve tu espanto y tu agonía,  
me conmueve tu carne atormentada  
tu afrenta, tu dolor y tu amargura.  
Pero conmueve más el alma mía  
descubrirte, Señor, en la mirada  
¡tanta paz, tanto amor, tanta ternura!*

Pero conmueve más el alma mía descubrirte, Señor, en la mirada ¡tanta paz, tanto amor, tanta ternura!

Y Después la Virgen de las Lagrimas, también llamada la de los clavitos por la gente del Barrio de Belén y alguno cantará una saeta.

*“ Quisiera hacer, Madre mía de mi  
corazón un vaso, para recoger las  
lágrimas que están tus ojos llorando ”*

Y casi a la misma hora procesiona “La Amargura”, cofradía que se creo en el año 1.984 y que se estableció en la Iglesia de El Salvador desde donde protege a los Policías Locales de Jaén, pues no en vano es su patrona y sale escoltada por sus protegidos vestidos de gala para la ocasión y llevada por sus costaleros con arte y emoción.

Siempre me ha impresionado el nombre de la virgen “La Amargura” nombre que evoca una tristeza infinita por su hijo, el hijo de Dios, que va a ser crucificado.

Veo esta imagen y la de Jesús Despojado en su Iglesia todos los años cuando se celebran los Ángeles Custodios con la Policía Local en una misa oficiada normalmente por nuestro obispo y después rezamos ante la Virgen por la Policía y con la plana mayor de sus cofrades que sienten devoción por Ella.

#### MARTES SANTO

Y llega el Martes Santo que procesiona, en primer lugar la Antigua e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Clemencia, Nuestro Padre Jesús de la Caída, Santa María Magdalena y María Santísima del Mayor Dolor, conocida por la Hermandad de Santa María Magdalena.

Se fundó en el año 1.945 y siempre ha residido en la Parroquia de La Magdalena, Cofradía que descende de la Cofradía del Cristo de la Clemencia creada en el año 1.593 de donde procede el Cristo, esta obra es del escultor jiennense Salvador de Cuellar que la talló en ese año por 1.500 reales.

Cofradía unida a su barrio y a su parroquia, el mas antiguo y verdadero de Jaén, que esta unido a su Jesús de la Clemencia, que sale de la plaza de la Magdalena con toda su gente esperándolo bajo la muralla del Castillo, frente al lagarto y que después baja al Jaén mas moderno para que todos podamos adorarlo, rezarle y cantarle una saeta a su Virgen

*“ es inmenso tu quebranto  
como es inmenso tu amor.  
Por eso le lloras tanto  
Madre del Mayor Dolor.”*

Hay otra procesión el Martes Santo; la Hermandad del Santísimo Cristo de la Humildad y Silencio que sale ya anocheciendo desde la Iglesia de Cristo Rey con un solo paso, pues no le hace falta nada mas, sin música, sin soldados romanos, sin parafernalia alguna. La cofradía se fundó en el año 1.955 y procesiona por primera vez el miércoles Santo del año 1.957. Este único paso es un Cristo crucificado del siglo XVI que al parecer procede de la antigua Cofradía ya desaparecida de las Cinco Llagas. Cristo que se veneraba en la Ermita de San Clemente. Como penitencia los cofrades van en total silencio enlazados por una cuerda. Por no llevar no llevan, los nazarenos, ni capirote, como antiguamente, solo se oye el tambor que va detrás del trono, del carro, como decimos los jiennenses, sencillo negro y rojo. Me acuerdo cuando de pequeño se apagaban las luces de la calle, comercios y casas particulares.

Hoy las luces permanecen encendidas pero al menos para mi es como si solo existiera el silencio y la eternidad solo roto por ese tambor que te recuerda la humildad y grandeza del Cristo.

#### MIÉRCOLES SANTO

El miércoles Santo la Iglesia de Cristo Rey prácticamente no cierra ya que esta llena de cofrades, pues cuando se encierra el Silencio, se empieza a preparar la Cofradía de Jesús del Perdón, Cristo de Amor en su Prendimiento y María Santísima de la Esperanza. Esta hermandad fué fundada en el año 1.952 en la Sede de Santa Isabel, quedando ligada a la Iglesia de Cristo Rey desde donde procesiona desde el año 1.956, año en que se inauguró la Iglesia, saliendo hasta entonces desde San Ildefonso.

Esta procesión hacía parada frente a la Prisión provincial y entre los año 1.955 a 1.974 se liberaba a un preso que acompañaba al Cristo por las calles de la Ciudad.

Cofradía del Perdón, de Amor y de Esperanza que ha hecho escribir a su ilustre cofrade Ramón Guixá sobre su Virgen.

La Esperanza de Jaén, la mocita mas pinturera que pasea por esta sobria tierra austera y labradora. Esperanza de Jaén, la elegantísima princesa del Miércoles Santo de esta tierra, que recorre la Ciudad arropada por un blanco racimo de costaleros que cierra filas en torno a la madre del Cielo, como un abigarrado manojito de claveles temblorosos a sus pies. Y alguien cantará a su paso

*“Para llegar a tu hijo  
y conseguir su Perdón  
tu, Virgen de la Esperanza eres la escala mejor.”*

Procesiona también el miércoles Santo, dos horas después, la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte.

Esta Hermandad que recogió el historial de su antecesora la Cofradía del Señor de la Buena Muerte, creada en el año 1.766, se creó como tal en el año 1.926 por un grupo de cofrades de la antigua hermandad en la iglesia de la Merced, S. Majestad el Rey Alfonso XIII ostenta el título de gobernador honorario; procesiona por primera vez el año siguiente (1.927). Esta cofradía pronto se distinguió por su gran esplendor y por marcar un profundo cambio en las procesiones de Semana Santa. El Cristo de la Buena Muerte es del escultor Jacinto Higuera Fuentes (1.877-1954) nunca le faltó los hombros de Jaén para pasarlo por sus calles, pues cuando las demás cofradías ponían las ruedas a sus troncos, en el seno del Cristo Gitano apareció el cuerpo de costaleros de la Hermandad, que hizo al poeta Manuel Caballero Venzalá, componer ese precioso poema dedicado a sus anderos.

*“Miércoles Santo ha llegado  
tiñendo en sangre los cerros.  
Dejando en la catedral  
una estela de silencio,  
Cristo de la Buena Muerte  
va a encontrarse con su pueblo  
para decir por las calles,  
por las plazas..., y en silencio,  
que no hay amor más ardiente  
que este de morir por ellos.*

*Para que el Cristo contemple la  
emoción y el desconsuelo de las  
gentes más sencillas:  
¡LEVANTA TU CRISTO, ANDERO...!*

*Levanta, andero, tu Cristo,  
que hoy necesita tu nervio,  
hoy necesita esta intensa  
emoción que hay en tu pecho,  
que sube hasta tu garganta  
y que te recorre el cuerpo.  
Hoy te necesita a ti  
el que es Señor de los cielos,  
porque va desfallecido  
y en amor busca a su pueblo.*

*Para que Cristo comience  
en su derrota su imperio,  
con tu joven energía:  
¡LEVANTA TU CRISTO, ANDERO...!*

*Levanta, andero, tu Cristo...  
Jaén esta muy sediento  
de esta sangre que se escapa  
por su costado entreabierto  
y que florece en claveles  
derramados por el suelo...  
¡Que importa el dolor del hombro,  
pegado al duro madero,  
si el hombro es otro clavel  
que se ofrece al Nazareno!*

*Para que Cristo no muera nunca,  
jamás en tu pecho,  
con toda tu valentía  
¡LEVANTA TU CRISTO, ANDERO...!*

JUEVES SANTO

Y llegamos al Jueves Santo y procesiona la Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, fundado en el año 1.888, por el Párroco de San Bartolomé, D. Eufrasio López Gutiérrez. El Cristo procede de una cofradía de Gloria y residió en el Convento de S. Francisco, donde ahora esta la Diputación provincial y el Mercado de Abastos. Al desaparecer el convento por la desamortización de Mendizábal pasó a la Iglesia de San Bartolomé.

En 1.917 Alfonso XIII le concedió el título de Real y en 1.970 se designó Gobernador honorífico al Príncipe de Asturias, hoy nuestro Rey D. Juan Carlos I.

Este Cristo, calificado por los estudiosos como “ el mejor y más impresionante de las cofradías jiennenses”, es una obra anónima de la primera mitad del siglo XVIII y es llevado a hombros por el Cuerpo de Costaleros de la Cofradía a partir del año 1.981 en que se desterraron las ruedas que le imprimía un paso frío y desangelado.

Este Cristo, quizás uno de los mas populares de las cofradías jiennenses, es seguido por la Santísima Virgen de las Siete Palabras, que llora amargamente al contemplar a su hijo morir por nosotros y alguien cantara a su paso

*“¡Que triste quedó la Virgen cuando su hijo expiró!  
¡Que triste queda el cielo  
cuando se ha nublado el sol.*

Este mismo Jueves Santo procesiona la cofradía mas antigua de Jaén, la Pontificia y Real Congregación del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de los Dolores.

Se fundó el día 26 de mayo del año 1.541 en el Convento de San Francisco. Contaba con hermanos de luz y sangre y salió el mismo día. Desde el año 1.886 pasa a San Ildefonso. Uno de sus cofrades mas famosos, Andrés de Vandelvira, dejó dispuesto en su testamento “que me entierren con la túnica que soy cofrade de la Vera-Cruz”

La Guardia civil es Hermano Mayor honorario, que se convierte desde entonces en protector e impulsor de la cofradía.

Sus cinco pasos, antes eran mas, son la secuencia que Cristo vivió y murió y que conmemoramos desde entonces “La Oración en el Huerto, Jesús Preso, El Santísimo Cristo de la Vera Cruz, San Juan y María Santísima de los Dolores, la Dolorosa, La Virgen de los Civiles. Tras ella la Guardia Civil asociada para siempre con esta cofradía y con Jaén y alguien cantará

*“Mírala por donde viene  
La Virgen de los Dolores  
la que se lleva la gala de todas  
las procesiones”*

#### VIERNES SANTO

¿Quien duerme en Jaén después de que la Vera-Cruz se encierre? En la madrugada del Viernes Santo Jaén se transforma, es el día que procesiona la Antigua, Insigne y Real Cofradía del Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores. Es decir sale Nuestro Padre Jesús, o Jesús, o el Abuelo, que de las tres formas la denominan los jiennenses. Yo prefiero Nuestro Padre Jesús como siempre se ha llamado en mi familia.

La cofradía se creó en el año, no se sabe, pero ya existía en el 1.594, aunque hasta el año 1.704 no se redactaron los primeros estatutos. Tenía Capilla propia, hoy en ruinas, obra del arquitecto Blas Delgado gracias al legado del Capitán Lucas Martínez de Frías, “poca sangre”, y que, si Dios quiere, dentro de poco tiempo estará totalmente restaurada.

¿Quien no sabe el origen de la imagen? Generación a generación se cuenta la leyenda, o la historia. Mozas Mesa la relata así:

“Solamente hay variación, dentro de la tradicional y sencilla creencia, en el emplazamiento del lugar en que se verificó el prodigio. Para algunos, los menos, éste acaeció en una casita de labor, próxima al sitio donde hoy se levanta la iglesia de la Merced, cuya vetusta fábrica se remonta al 1.580. Y para la inmensa mayoría se efectuó en la casería de Jesús, que de ello tomó el nombre que aun conserva.

En esta finca de olivos, de los aledaños de la capital, habitaban sus propietarios, un matrimonio de sanas y laboriosas costumbres, cuyo vivir caminaba ya hacia su ocaso. A la entrada de la casa donde moraban había un grueso tronco, procedente sin duda de algún árbol centenario, de extraordinaria dimensiones.

Cierta tarde, cuando la claridad crepuscular se proyectaba sobre el paisaje, vieron venir por el sendero que conducía a la casa a un viejo de aspecto venerable, que marchaba lentamente, con evidentes señales de cansancio.

No era vecino de Jaén, era un pobre caminante, que solicitó pasar la noche en la casería, los dueños accedieron a su deseo con afectuosa solicitud cristiana. Antes de entrar en la casa, el anciano, fijándose en el grueso leño, exclamó:

¡Que hermoso Jesús saldría de él!

Los ojos del matrimonio interrogaron al viajero, mientras que los del mozo de labor, presente en la escena, le miraban asombrados e incrédulos.

A la muda pregunta, el viejo, que parecía abstraído, asentía con movimientos afirmativos de cabeza.

-Me basta- dijo, finalizando su silencio- con que transportéis este leño a la habitación más apartada, pues los muchos años restáronme las energías necesarias, y yo os aseguro que, pasado un día, este grueso tronco lo veréis convertido en un Nazareno.

Y había tal sinceridad en su mirada e inspiraba tanto respeto su figura venerable, que por toda respuesta, el amo y el criado, tras muchos esfuerzos, lograron llevar al sobrado el corpulento tronco.

El anciano imaginero rehusó cortés el participar en la cena que con agrado le ofrecían, pues mas que alimento, que no lo necesitaba, placía a su viejo cuerpo el descanso. Antes de retirarse advirtió que no se le interrumpiera en su labor de talla, a la que desde la madrugada siguiente pensaba consagrarse.

Consumidos de impaciencia los cónyuges y el mozo, dejaron transcurrir la mañana, respetando con fidelidad lo aconsejado por el viajero artista, aunque observaron con no poca extrañeza, que no se sentía ruido o golpe de ninguna clase, y ya, mediada la tarde, no pudiendo refrenar por más tiempo su curiosidad, ascendieron silenciosos por la estrecha escalera hasta el desván, y al abrir la puerta, que se hallaba entornada, contemplaron maravillados al que había de constituir en adelante el más atrayente Imán de Amor de todos los jiennenses: un hermoso Jesús Nazareno. El viejo escultor, artista meritísimo como lo proclamaba obra tan perfecta, había desaparecido y jamás volvió a saberse nada de él.

Qué jiennense no ha visto y rezado a Nuestro Padre Jesús, todos quizás podríamos hacer nuestras las palabras del poeta De la Vega Gutiérrez:

*Te he visto tantas veces, Padre mío  
que recordar no puedo las que fueron*

Todavía me acuerdo con nostalgia, cómo hace años, con mi abuela Ángeles, cuando vivíamos en la C/ Jorge Morales, acudir a la Carrera al palco enfrente del oficial a ver a nuestro Padre Jesús, incluso guardo una foto de esa época donde estaba mi padre, mi madre, mi hermana Mariví y yo, viendo a nuestro Padre Jesús.

El verlo salir de madrugada de la Catedral marcaba el fin de la infancia, es decir cuando tus padres te dejaban ir a ver salir a Nuestro Padre Jesús ya eras mayor, a mi me paso, aproximadamente en el año 1.965 con catorce años. Poco después,

mi abuela me hizo cofrade, quizás para reconducir mi vida adolescente que ella no veía con buenos ojos.

Recordaré siempre mi primera salida de cofrade, con mi túnica y caperuz negro, cingulo amarillo costeada por mi abuela, quizás el traje cofrade mas sencillo de toda la pasión de Jaén, excepto la del Silencio. La devoción no exenta de nerviosismo de los costaleros en la Catedral, nada puede fallar pues todo Jaén nos observa y poco a poco se abre la Puerta del Perdón y Nuestro Padre Jesús sale precedido por la Verónica, esa mujer que lleva la cara de Cristo, y que se conserva en Jaén, sale llevado por sus promitentes, que son los costaleros que lo llevan por promesa y amor, que emocionados, lloran, rezan y lo vitorean por todo el camino y que cuando termina su turno salen sudorosos y alegres pensando que les ha sabido a poco y le dan “la vez” a otros que están impacientes por llevar a su Padre Jesús. Yo siempre he sido una pesadilla para los organizadores, porque quería ir durante todo el recorrido al lado de Él oyendo una y otra vez el genial himno compuesto por el maestro Cebrián que todavía me pone la carne de gallina lo oiga donde lo oiga.

Cristo ha muerto por nosotros, siempre recordaré la tarde del viernes Santo, triste, apagada, silenciosa, los Santos Oficios con mi abuela o con mi madre en San Ildefonso o en Belén.

Pero esta tarde procesiona la Congregación del Santo Sepulcro una de nuestras mas antiguas cofradías; fundada en el año 1.580 aunque Alfredo Cazaban afirmó que se creo en el año 1.424.

Sale de la Iglesia de San Juan y San Pedro, dentro del Jaén medieval, desde la plaza de San Juan ,donde estaba ubicado el Ayuntamiento. Tenía esta Cofradía los pasos quizás mas artísticos de nuestra Semana Santa, y es el Calvario, grupo escultórico formado por Jesús y los dos ladrones, los talló el escultor jiennense Sebastián Solís en el año de la fundación y La Dolorosa atribuida a Luis Roldán “La Roldana”. Este paso es el evangelio vivo que impresiona a todos, y alguien cantará

*“En el Sepulcro a tu Hijo  
se lo llevan a enterrar  
¿Qué dolores a los tuyos  
se pudieran comparar?”*

También este día procesiona la Hermandad del Cristo Yacente y Siervos de Nuestra Señora de la Soledad, creado en el año 1.556 cuyos estatutos se aprobaron ese año en el Monasterio de Nuestra Señora de la Coronada y procesionó en los primeros años extramuros de la ciudad, por el campo. Actualmente sale de San Ildefonso y nuestro Rey, es gobernador honorario desde el año 1.976.

Actualmente se compone la procesión del Cristo Yacente que resulta, impresionante y realista, obra del escultor Constantino Ungueti y policromado por el también jiennense Francisco Cerezo y lo llevan a hombros, con mucho esfuerzo sus costaleros, seguido por la Virgen de La Soledad y alguien cantara una saeta:

*“No hay pena como tu pena  
no hay a tu hermosa igual, Lirio, Rosa y Azucena  
Virgen de la Soledad.*

#### DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Y llega el sábado y no hay procesiones, Jesús esta muerto y enterrado, las calles están vacías. Jaén esta de duelo, de duelo esperanzado porque por fin llega el domingo y Jesús resucita, para quedarse, para siempre, con nosotros, y sale sin cruz con los brazos abiertos publicando su victoria sobre las sombras, sobre la injusticia y la ignorancia y Jaén cambia tristeza por alegría, las tinieblas por el sol radiante y sale de San Ildefonso seguido por su Madre, por la nuestra, que por fin sonrío al ver a su hijo resucitado y recorre Jaén de la mano de la Cofradía del Señor Resucitado y María Santísima de la Victoria, una de nuestras cofradías mas jóvenes que aunque fundada en 1.952 por la agrupación de cofradías, es en el año 1.986 cuando se crea esta Hermandad con luz propia para anunciarnos que Jesús ha resucitado para quedarse, en Jaén, para siempre.

Muchas gracias.

ACABOSE DE IMPRIMIR ESTE LIBRO,  
EN LA CIUDAD DE JAÉN,  
EN LOS TALLERES DE "BLANCA IMPRESORES",  
EL DÍA 28 DE FEBRERO,  
DÍA DE ANDALUCÍA

AÑO 2008.

DEO GRATIAS.